LEMNISCATA

O

EL FIN DEL INFINITO

CARLOS ARTURO ARBELÁEZ CANO

El Arcano Eds.
Bogotá, Colombia, 2025

Título: LEMNISCATA O EL FIN DEL INFINITO
®2025, Carlos Arturo Arbeláez Cano
induarcano@gmail.com
Teléfono: +57 3156492463
Primera edición
Ilustraciónes interiores: Magda Duque, Lansat7/8, Sentinel2, imágenes satelitales procesadas en QGis por el autor,
Diseño, diagramación y preparación digital: El Arcano Eds.
ISBN: 1234567890128
Impresión: El Arcano Eds., Bogotá, 2025

DEDICATORIA

BAJO UN SOLO LUCERO

Pido perdón al azar por llamarlo necesidad.
Pido perdón a la necesidad por si me equivoco.
Que no se enoje la suerte por apropiármela.
Que no me reprochen los muertos la palidez de mis recuerdos.
Pido perdón al tiempo por la multiplicidad del mundo desapercibida por segundo.
Pido perdón a mi viejo amor por ser de nuevo el primero.
Disculpad, guerras lejanas, las flores que hay en mi casa.
Disculpad, heridas abiertas, que me pinche un dedo.
Pido perdón a quienes claman desde el abismo por mis discos de minué.
Pido perdón a la gente de las estaciones por mi sueño de madrugada.
Excúsame, esperanza acosada, por reír de vez en cuando.
Excusadme, desiertos, por no acudir corriendo con una cucharada de agua.
Y tú, halcón, el mismo desde hace años y en la

misma jaula,
con la mirada fija siempre en el mismo punto,
absuélveme aunque seas un pájaro disecado.
Pido perdón al árbol por las cuatro patas de la mesa.
Pido perdón a las grandes preguntas por las nimias respuestas.
Verdad, no te fijes demasiado en mí.
Seriedad, sé conmigo magnánima.
Resiste, misterio del ser, si deshilacho tu traje.
No me acuses, alma, de tenerte poco.
Pido perdón a todo por no poder estar en todas partes.
Pido perdón a todos por no saber ser cada uno y cada una.
Sé que nada me justificará mientras viva,
porque yo misma soy mi propio obstáculo.
No te ofendas conmigo, lenguaje, por tomar en préstamo palabras patéticas
y esforzarme luego para que parezcan ligeras.

***Wislawa Szymborska**,*
Polonia, (1923 – 2012)
Novel 1996

Contenido

UMBRAL 9
SIGLEMAS 575 17
HEGEMÓN 17
ALAS 18
VOLARÉ 18
CANDOR 19
LUNA 20
EFÍMERA 21
TENUE 22
GAZA GENOCIDIO 23
ENTROPÍA 26
BYUNG-CHUL HAN 29
YA NO ERAS MÁS MI DESTINO 31
CICATRIZ 32
DE TRÁNSITO Y MEMORIA 33
EN EL JARDÍN 35
MI GATO 36
NOCTÁMBULO 38

DE FRENTE A LOS ESBIRROS..... 39
DÉCIMAS DEL ORINOCO 41
DÉCIMA DEL NECIO 45
DÉCIMA DEL DOMINGO 46
RESISTIR..... 47
MI OFICIO 48
GUINEA 1499 49
DESVELO EN EL CAMPO DE BATALLA51
EL ENFERMO 53
SÚPER 55
POBRE DIOS 57
¿QUIÉN ASEGURA QUE EL INFINITO NO TIENE ALGÚN FINAL? 59
RASCACIELOS EN PANAMÁ..... 61
BRISA PRIMAVERAL 63
BUSCANDO 64
DISTANCIAS..... 65
ALGUIEN ROBA LA SOMBRA..... 67
NARCISO..... 68

MI PAISAJE..... 69
MUERTE O PASMO..... 70
LA CALLE..... 71
POESÍA EN LUGAR DE FILOSOFÍA 72
ALTAMAR 74
LAS BESTIAS..... 75
VIDA..... 76
NOCTURNO I..... 77
NOCTURNO II..... 78
NOCTURNO III 79
HERIDA DE AMOR 80
EROTICUS..... 81
SENTENCIA 83
DE AÑOS Y MEMORIAS..... 84
LEMNISCATA..... 87
SICARIO 89
EL FIN DEL INFINITO..... 90
SIGNOS SEÑALES Y GRAFÍAS..... 91
ARMAGEDÓN 1..... 93

ARMAGEDÓN 2..... 95
EPIFANÍAS DE LA CEGUERA..... 97

UMBRAL

Signo no es palabra, lenguaje escrito. Signo es manifestación de algo que en sí puede ser un estado del alma, un sonido o un gesto, un ademán, una expresión corporal, facial, un comportamiento. El signo es un elemento intuitivo, espontáneo, nunca lógico o racional, mientras no se sistematice su uso y entre en el uso convencional.

La grafía es símbolo que da nombre o significado a algo dentro del acto comunicacional humano. Es algo "material". Una representación de algo convenido a través del trazo; un símbolo en la pared, en el papel, en el tablero o un aviso.

La grafía es mensaje directo, universal, codificado dentro de un sistema o arreglo social y comportamental; es la ruta, lugar.

*El signo es emoción, intensidad, circunstancia al interior de nuestro espíritu. Estado del alma, que no es solo la conciencia de estar vivos, sino una medida de la experiencia sensorial que nos asiste. "**Antony"** (grafía), se*

refiere al nombre de una persona, un nominativo, soy yo, en tanto me describe (identidad). Es sonido, acaso instrumento, para referirse a la cosa. Así que la grafía no solo nombra, sino que representa, por eso, el signo y la grafía guardan una sutil concomitancia semántica, pues enlazan, en su conjunto, la explicación del objeto observado.

La imagen, el paisaje, el estado mental, las emociones y el espíritu de lo que se manifiesta a nuestro alrededor, se transmite con signos que ya desencriptados con nuestro ejercicio perceptivo pueden ser, simplemente, los nominadores de la circunstancia poética; pero alineados, o en interdependencia con el lenguaje (grafías) literario, son interpretación, recreación o ideología.

Los signos son directos o indirectos. Ese rostro es signo de victoria: carcajadas desde los balcones del teatro, la cicatriz con respecto a la herida. La punzada en el corazón con respecto a la muerte. El sudor con respecto a la exigencia del ejercicio. La metáfora hace su aparición para darle paso a la poesía.

Más que con símbolos, letras o un alfabeto, la escritura, y en general la creación, es el final del tránsito de un ejercicio de interpretación de los signos. La teoría de los signos tiene una relación directa con el mundo, cómo se manifiesta el mundo y cuál su interpretación para su exposición con grafías.

"Lemniscata o el fin del infinito", no es otra cosa que la búsqueda de signos en un mundo hoy recrudecido por la violencia y la guerra sistemática. Ucrania, Gaza, Yemen, Siria, son solamente algunos de los más de medio centenar de conflictos armados que se viven hoy en el mundo. ¿Cómo se ven, cómo se manifiestan, con qué signos se revelan las tragedias y cómo las llamamos, con qué grafías las interpretamos y las hacemos visibles, si estas son una historia sin fin?

La lemniscata es el símbolo matemático del infinito y hoy yo me pregunto: ¿cuándo es el fin del infinito?

Resumiendo, los signos y las grafías son los dos ingredientes de una buena metáfora. La poesía se sirve de ellos para alearlos, a su vez, en una alquimia de estética, ética y poética, que es la

retórica, la semántica y la intuición, el buen decir de lo que manifiesta el mundo, como punto de partida del acto creativo.

Polisemia, ambigüedad, dualidad, más que la apariencia, más que la semiología o la epistemología de lo que es unicidad o excepcionalidad, la bondad o la maldad, el dios o el monstruo, comparten una misma conciencia: la de estar convencidos de que su acción no es más que la consecuencia de una circunstancia. Esta sería la confirmación palmaria de una humanidad convertida en Dios o Demonio, o simple creadora de su propia tragedia y su propio goce.

Quién no diría que esta modernidad, ha producido la más infinita pléyade de signos y grafías que han hecho cultura, estética y fanatismos de toda clase. El signo puede ser ambiguo, la grafía desambigua, por tanto, actúa como represor u orientador de la cultura. Según Umberto Eco "la semiótica es, en principio, la disciplina que estudia todo lo que puede usarse para mentir".

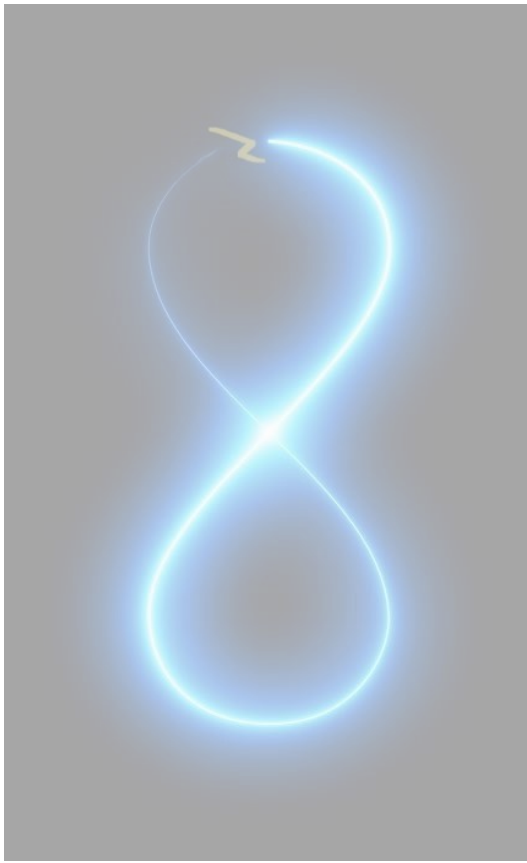
La sociedad moderna, esta que nos tocó vivir, está sometida por la grafía y el signo, que,

virtualmente, configuran la ideología de la desesperanza, del miedo y del funcionalismo productivo. La realidad no sorprende, se naturaliza como comportamiento social y hábito que sigue la ruta del símbolo o la señal formal, limitando la posibilidad de interpretar, percibir y aprehender lo que no muestra el signo o la grafía.

Aquí no hablamos de signo como idea del fenómeno que observamos, sino como interpretación de datos con sensoriales complejos y a veces místicos.

Presento estos textos, inscritos dentro de una misma realidad: la de ser ocasión, concomitancia de la existencia de una sociedad que se conmueve desde sus cimientos por la tragedia y la maldad, o se extasía por cuenta del hedonismo y el nihilismo, unas y otros, partes de un mismo cuerpo que se somete a la pereza y al cansancio de pensar e inspeccionar, de reflexionar desde su interior para comprender un mundo oculto por los símbolos que imponen los poderes: mercado, información, consumo, funcionalidad y productividad.

Estos textos son una invitación a la interpretación del acontecer de lo cotidiano y particularmente de este momento histórico del mundo, que se expone con total desparpajo y profusa difusión a través de los hervores de la web.



Lemniscata interruptus

Universo, acrílico sobre lienzo, 50x40, Magda Duque

SIGLEMAS 575
i

HEGEMÓN
He visto un cuervo
enlutando los cielos,
ciñendo el alma,

Esquivo el gesto,
aleve la mirada,
despreciativa.

Grotesco el rictus
cargado de soberbia,
abate el viento.

Enceguecido
en sus ojos habitan
glaucas miradas

Mueca grotesca
acciones tenebrosas
son su propuesta

Otra la vida
oscuras intenciones
están previstas.

No tienes nido
regresa a tus cavernas
no tienes PATRIA.

ii

ALAS
Abril de lluvias
batir de alas rotas
en los tejados

Libre su vuelo
inicia la rutina
de apareamiento

A los polluelos
les prepara su nido
con la tibieza.

Silbo de viento
ya llega la nidada
anuncia el trino.

iii

VOLARÉ
Viento de oriente
acoge mi silencio

en tu destino.
Ondula, viento,
como rama de olivo
en sutil danza.

Libera el canto
de lágrimas y angustias,
almas que penan.

Ahora vuelo,
con ellos al exilio,
dejo la vida.

Rabia en mi llanto
mi exilio, muerte próxima
verdugos matan.

En la contienda
con sus lanzas las vidas
ahora vuelan.

iv

CANDOR
Como un lucero
esplendor del nocturno
cielo dormido.

Anuncias vida
con la inocente luna
sobre tu frente.

Nacida apenas,
con el rostro que brilla
nos sobrecoges.

Dónde tu risa
si apenas nace un beso
como caricia.

Orbe en tus ojos
que brillan con luz propia:
nos iluminas.

Risa inocente,
inundas de esperanza
nuestra alegría.

v

LUNA
Línea desnuda
hilo de porcelana
roza tu escorzo.

Urge un misterio:
Selene te acaricia
hierve el deseo.

Núbil anhelo
sorprende tu pureza
labios se agitan.

Acude al rito
panal de emociones
se precipitan.

vi

EFÍMERA
Es fugacidad
la vida transformada
en plazo infame

Fuego imposible,
más allá del respiro
llama infatuada.

Inspira poco,
poca su permanencia,
de largo pasa

Marcando el vuelo
ave sin horizonte
el aire corta.

En sus dos alas
se acunan pasajeras
las emociones

Resiste el aire,
la vida está resuelta
sin tu presencia

Ave de paso,
solo fuiste un adiós
sin esperanza.

vii

TENUE
Tingua azul pasa
despierta mi silencio
día de asombros.

El cielo canta
arrullo de las aves
en la floresta

Nudo paisaje
invadido de trinos
viento que pasa

Una torcaza
limpia el plumaje
para la cita

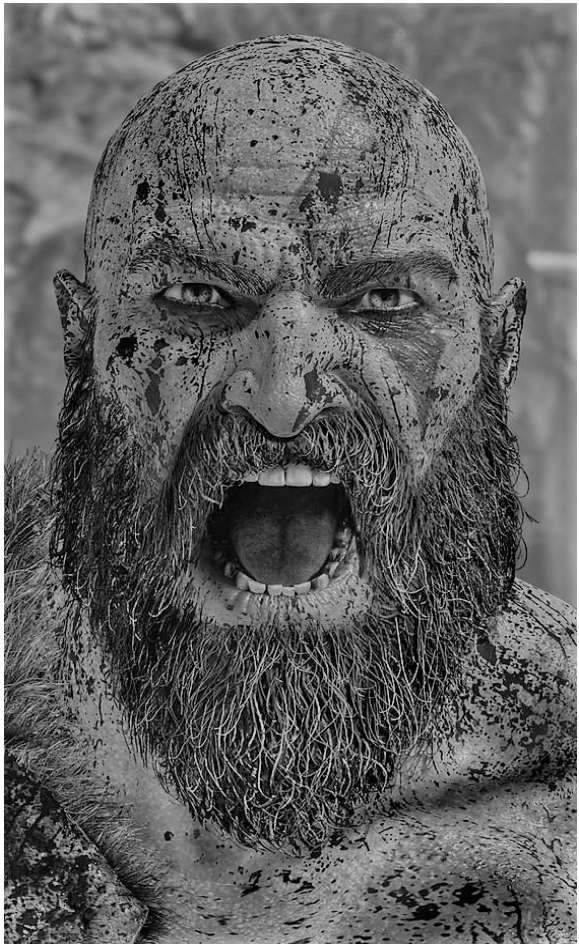
Es un encuentro
jugando al galanteo
de apareamiento.

viii

GAZA GENOCIDIO
Gana el pecado.
Viene del inframundo
a triscar huesos.

Allá se instala
a regar su veneno,
el infierno es su casa

Zarpa su vela
de napalm inclemente
quemando vida



Fetiche, tomado de la web

Ariel caído
oscura polisemia
ruta mezquina.

Gaza ahogada
círculo de tragedias
tiempo inclemente

Encierro cruento
milenios de exterminio
quién sobrevive

Niños dolientes,
padres y bombas caen
vive la muerte.

Odio en el ojo
que cuenta las monedas
de los postores

Cínicas muecas
condenan a la muerte
por unos cuartos.

Infaustos duelos,
la infamia es el trofeo
de los mezquinos

Dolor eterno
penar de la conciencia
pesa en el alma

Ignominiosa
la humanidad expone
su complacencia.

Oídos sordos
cultivamos vergüenza
para la historia.

ix

ENTROPÍA
Encripta la luz,
no permitas la noche
en tu retiro.

Nave de locos
singladura del orbe
llama a tu puerta.

Tiembla tu entraña
y el ritmo del respiro
guarda silencio.

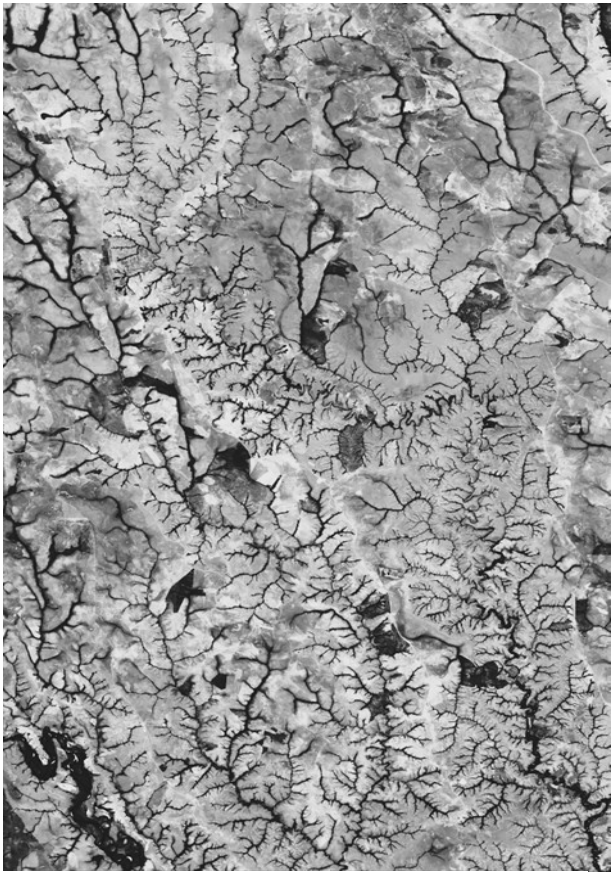
Resiste el alba,
para la medianoche
ya se detienen.

Otros átomos
reventarán sus ligas
y errarán libres

Probando el éter
entre los intersticios
se agitan penas.

Inspiraciones
revuelven a las musas
en sus poemas.

Agita el alma
el rumor del desorden
hasta el regreso.



Landsat 8, Capilares, frontera colombo-venezolana

BYUNG-CHUL HAN

Creo que el vértigo
con el que vive el hombre,
sin reparar en la velocidad que lo enajena,
es una forma de “estar” sin “ser”.

En esta modernidad que nos tocó vivir
impera un nuevo hombre:
ese, a merced del rendimiento y de la
productividad,
que termina ignorándose a sí mismo,
sin darse cuenta de su propio abandono.
Ha perdido su esencia de ser contemplativo,
reflexivo: creatura del misterio.

“El sujeto del rendimiento” de hoy
es rival de sí mismo, y a sí mismo se daña.
Pero el dolor que se autoinflige no es dolor,
es cansancio.

Landsat 7, Gran desierto de sal, Irán

YA NO ERAS MÁS MI DESTINO

Volví de alguna ausencia
y no era tu regazo el que aguardaba.

No era a tu consuelo mi retorno,
presentía un olvido ya instalado
en el extravío de un desencanto.

Ahora en ti otra hoguera flameaba,
otro enjambre de abejas renacido
almibaraba lo que fue mi alimento.

Ya no eras más el fin de mi destino.
Y no dolían tanto esos besos mentidos
recién el abandono se instalaba.

Era el tedio infeliz de nuestros años
padeciendo la sed del desencuentro.

CICATRIZ

Tú eliges el lugar
dónde tatuar la herida en mi costado,
y definir el punto
de encuentro y desencuentro
después de la partida.

Ahí, una marca indeleble,
cicatriz, ramalazo,
tu desidia en una mar de azogues,
consumida, y un titilar de abismos
de azulinos encajes y bordados
cual medusas danzando en augures.

Un regreso de adioses padecidos
ahí yace la oquedad,
signo y grafía,
promesa hecha renuncia
de una absurda esperanza.

DE TRÁNSITO Y MEMORIA

"Vivir es deshacerse en el tiempo"
Rosa Montero

Convertida en gota del océano
te fuiste deshaciendo en el tiempo.
Trasegar por el mundo
como canto rodado, fino, liso,
pulido por el viento y por la lluvia,
ese fue tu destino.

Roca desbarrancada entre las cárcavas,
transitaste por los desfiladeros
y penaste de cara al fragor de cataclismos
que la vida te dio cual cruentos desafíos.

Surtidoras de caricias, tus manos,
mudaban, en prodigio del alma, aquello que tocaban;
un recreo de horas dulces
bajo el inmenso dombo en tu regazo,
se eternizaron en tiempos de mi inocencia.

Pedí al cielo un poco de resignación,
no me dio más que el insomnio y el llanto
frente al mar que golpea las rocas

y me da testimonio de tu fluir
entre el agua y mi memoria.

EN EL JARDÍN

Estoy deshojando margaritas
para dejar sin piel tu ebúrneo misterio.
Uno a uno, me descubren tu cuerpo
y el sedal de tu blanca pureza.

Desnuda, el exorcismo de tus flancos,
me empujaron al borde del hechizo
alcanzando el brizar de los cerezos.

MI GATO

Valoro mucho mi gato.

Cuando hablo con él
es como si me hablara a mí mismo, por fin.

Lo persigo desde los visillos
y oteo sus pasos y sus pausas
a la sombra de los aleros
cuando el sol no lo seduce
y su umbroso pelaje lo descubre
negándole el intento de ser fantasma.

Lo busco, reclamo su atención
pero es asunto de tontos
ofrecerle melifluas amistades.

Es su forma de ser:
sigilo, lentitud, plasticidad,
capaz de evitar cualquier obstáculo
en la ruta es su paso medido y mesurado,
cálculo infinitesimal en sus trayectos.

Lo busco, lo persigo empecinadamente,
quisiera parecérmele,
aprender sus esguinces y contorsiones,

pero él, se resiste, escapa, se escabulle,
serpentea su cola diciéndome que no,
que me olvide de él, que él
simplemente, es así,
inopinado, acaso indiferente, desalmado.

Él sabe lo que quiero,
pero también él sabe lo que tiene.

NOCTÁMBULO

Tengo un problema con mi almohada:
me despoja los sueños.

Oculta entre la noche ella reposa,
pegada a mi extravío,
y se apropia de mi desvelo.

La noche es de ella,
sus mullidas caricias
disponen de mis pasos
y me conducen a sus trampas.

Ahí me presta su amparo
donde el sueño me vence
y comienza mi oficio
de noctámbulo.

DE FRENTE A LOS ESBIRROS

Equilibrio de dudas,
temblor de incertidumbres
sobre la cuerda tensa;
tenso el respiro, los deudos
gimen entre rencores y revanchas.

Rencor, remordimiento,
la culpa, en todo caso, cobra sus emociones.

Que la palabra fluya
como un surtidor de transparencias
desde la hondura de todas las verdades,
y que fluyan para pagar con ellas
la traición y el dolor de nuestras *cuchas*.

Templado en el crisol de una forja de fuego
el hierro se calienta en el hogar del llanto,
pendula entre la pena y el perdón
de lo que hoy sigue siendo tormentoso recuerdo.

Navegar por entre la añoranza;
es inútil hallar comodidad en la tibieza.

Que no sea más muerte lo que sane la herida,
así la multitud reclame a los esbirros,

quizás la sangré anuncie su venganza
para que el alma resista y sobreviva.

Pulsaciones cardiales hacen temblar la horca
agonizante el criminal, se escapa del destino,
pero esa huida no detiene su yerro.

Sin remedio
todos nos ausentamos de esta vida,
cargando en la conciencia
el cilicio de las culpas.

DÉCIMAS DEL ORINOCO

i

Canta si quieres las coplas
aunque no parezcan versos
al fin y al cabo con estos
renuevas las esperanzas.
También evocas las danzas
de regreso al galerón
pa'disfrutar la emoción
de la danza zapateada,
con tu voz bien temperada
que se convierta en danzón.

ii

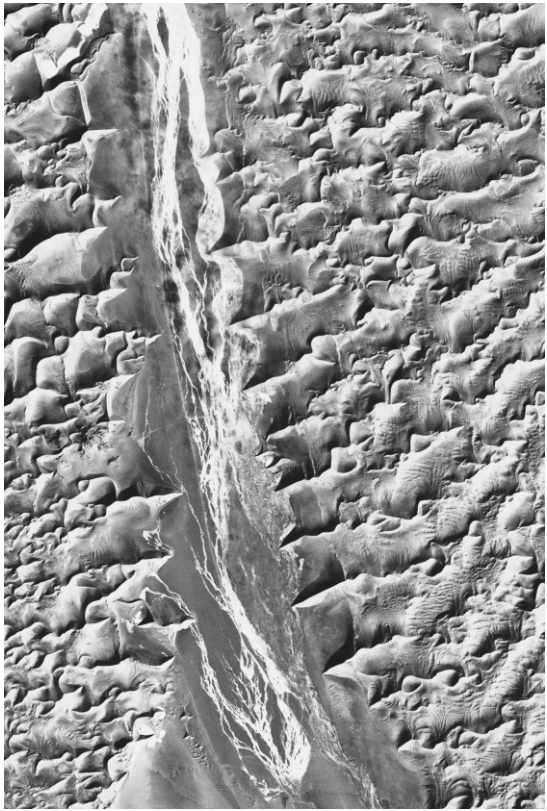
Renueva las esperanzas
que esperanzas sueños son,
igual que la evocación
cantando las añoranzas.
El vigor de las tonadas,
reclamo acaso serían,
de lo único que aspiran:
retornar a la llanura,
con el grito de bravura
porque su terruño, ansían.

iii

Canta si quieres los versos
aunque no parezcan coplas
al fin y al cabo con ellos
también cultivas anhelos,
esperanzas de regresos
al río y a su solar.
Trae a tu ruego el cantar,
los versos de un "camarita"
que con su canto me invita
a la danza y no al llorar.

iv

Cuéntame de tu paisaje
en versos de un galerón,
en coplas de algún danzón,
que le hagan homenaje
a la vida y al linaje.
Y evoquen también la pena
del llanero y su sabana,
que de lejos ahora anhela
retornar a su parcela
corriendo como alma en pena.



Landsat 7. Parque Nacional Namib-Naukluft , Namibia

Landsat 7, Glaciar Lambert en la Antártida

DÉCIMA DEL NECIO

Echada tengo la suerte
Leyendo tanta basura
Que algún bate mencionara
Con empeño de ignorante.

Declama algún sonsonete
Alude alguna diatriba
Pensando que la saliva
Le alcanza para el insulto;
Ignorando, del asunto,
Que es decencia que le falta.

DÉCIMA DEL DOMINGO

Hay un día en la semana
que luce más soleado
quizás por el desenfado
al que obliga la rutina.

Más calmada la mañana,
endulza tanto sosiego
esperando que un amigo,
ausente por un enfado,
nos visite este domingo,
el día más prolongado.

RESISTIR

La vela encendida bajo el fragor del huracán,
una noche de miedos y de tragedias.

Falta poco para que mi vida se agote,
no la luz de mi vela.

Resiste, ala frágil
el embate infeliz
de esta tormenta.

MI OFICIO

Este, mi oficio, no me deja descansar,
las palabras esclavizan mi alma,
corren en desbandada
cuando intento nombrarlas.

Mi hijo, bromeando me cuestiona:
"–padre: ¿todo el día sentado
frente al computador mamando gallo?"

Me revuelvo en la silla,
y el agrega, para mi desconsuelo:
"–afortunadamente, todo lo dejas por escrito".

GUINEA 1499

En el puerto no conozco a nadie;
pero alguien con el torso desnudo,
despilfarra su vigorosa fuerza
estibando en el puerto de ultramar.

El cuerpo sudoroso y vibrante
bajo el peso de los fardos que apila
en la bodega de un barco
que zarpará en la madrugada
hacia el nuevo mundo.

Lo trajeron de Guinea, los germanos,
al puerto de Estoril;
nunca volvió a ver a sus hijos
que conocieron el sabor de la sed
y su ausencia, en la casa vacía;
ni a su mujer, acariciando las heridas
antes de perderse en las galeras
y de ser traficado
en los puertos de Salvador de Bahía.

No conocía a nadie en Estoril
pero todo había quedado grabado
en los muros vetustos que alojaron

a los miles de africanos
que habrían de partir al otro día, con el alba,
para nunca volver a las selvas tropicales
de la Guinea Ecuatorial.

DESVELO EN EL CAMPO DE BATALLA

Al alba…
cuando llueve,
el alba se arrebuja en su propio desvelo.

Me abrigo en el regazo de las cenizas,
de la neblina, único parapeto en la contienda.

Las sombras se me acercan
para ocultar el estremecimiento
del miedo y de la ráfaga:
¿cuál de ellas se declara victoriosa en la tragedia?

Los fantasmas huyen hacia ninguna parte.
Se someten al misterio de los susurros
que crecen desde la madrugada,
apenas el chirrido de los tanques
que husmean.

La mañana, bajo el peso del alba,
también amanecía entre el desasosiego
de una espiral de angustiados respiros.

El aliento azulino saliendo de las bocas:
líneas evanescentes gravitando,
los hilos desprendidos del pucho

errando de mano en mano,
horneando ese frío pronóstico de la parca
en su tránsito por el largo camino del desvelo.

EL ENFERMO

a Liliana Cadavid, poeta

Un verso adolorido
heroicamente padecido
indagando en sí mismo
del porqué del dolor
de estar viviendo,
del porqué del dolor
de la innegable espera
de la muerte.

Hay en su gesto tanta lozanía
tanto por qué en su dulce mirada
buscando la razón a tanto padecer
si ha de morirse uno.

"Si este oficio de vivir se hace tan duro"
¿a qué entonces la muerte
la que convierte en piedra
lo que toca?

Landsat 8, Ojo de Quebec, Canada

SÚPER

Super producción,
…. rendimiento,
… comunicación,
… información,
… abundancia.

La libertad es un fantasma
y dispone sus trampas
a quienes padecemos
la esclavitud de la pseudo-modernidad.

Velocidad desaforada,
consumismo infinito y compulsivo,
la sociedad del rendimiento
impone sus histogramas
como anuncios del éxito y del triunfo.

Una libertad patológica,
una libertad paradójica,
que nos somete y nos oprime,
que nos obliga a actuar más allá
de nuestras propias convicciones.

La sociedad del rendimiento nos impone
brechas insalvables, ritmos vertiginosos,
nos aísla en la depresión y la frustración:
sensaciones cercanas al sufrimiento y al dolor.

Ya no contamos con la posibilidad
de la inmersión contemplativa.
Estamos a merced de las multitareas
de la simultaneidad de tantos roles
por cuenta de una sociedad hiperreal.
Nos acercamos, cada vez más,
a la condición del animal salvaje
que atiende al mismo tiempo
múltiples contingencias:
cazar, comer, aparearse,
vigilar, cuidar, defender y luchar,
sin poder atender eso que el hombre primigenio
consiguió
en algún momento de su evolución:
la introspección personal
y la inmersión contemplativa de la existencia.

POBRE DIOS

Pobre Dios,
proveedor de esta inabarcable inteligencia.

Creador, al sexto día, del hombre,
ser divino, a su imagen y semejanza,
creador de la mujer, simple extensión,
pérfida y traicionera, en todo caso,
portadora del mal con su serpiente.

Pobre Dios,
su proyecto empezaba muy mal.

La civilización sería capaz de convencerse
de ser su imitación y sustituta.

Numen, deidad, demiurgo;
imagina sus manos danzando en el aire,
entre las tinieblas enrarecidas
de tiempos sin tiempo.

—"Antes que Él, todo era tinieblas". —

Pases, conjuros, fantasmas delirantes,
trances mágicos, olorosos a sahumerios
a borracheros y enervantes

del exterminio y la barbarie,
del genocidio y el holocausto.

Sobre el barro, su aliento, su vaho sagrado,
soplo divino exhalado
para asfixiarse en su propia frustración
luego del ceremonial de su obra magna.

¿QUIÉN ASEGURA QUE EL INFINITO NO TIENE ALGÚN FINAL?

Sobre la superficie el agua tiembla,
ahí flotan los pensamientos y el ensueño.

¿Cómo saber si el infinito cambia
y deja de ser eterno e impreciso,
memoria, apenas, rutilando en la cresta
de unas pequeñas ondas cuyo curso
avanza en dirección de algún suceso?

Me rodea un temblor de alas impacientes,
alertan de pesares y dolores no tan distantes,
años-luz, en otras dimensiones
esperando agazapados en la neblina
destellos de almas y cuerpos infatuados.

¿Hasta cuándo tiembla la paz de los ausentes
violentada por la mendaz sonrisa del sicario de turno?

Sobre la superficie el agua tiembla
son anuncios de heridas y de llanto
más allá del océano,
no tan lejos, solo unos pocos pasos,

más allá, eso sí, del infinito,
apenas insinuado
apenas impreciso.

RASCACIELOS EN PANAMÁ

Gallinazos planeando
frente a los espejeantes ventanales.

Son grandes, de alas extendidas, desafiantes.

Ni siquiera pelean.
Las corrientes de convección cruzada
suben desde el asfalto reverberante.

Vuelan en ascenso a las terrazas de los
rascacielos,
y la ciudad, a plena luz y a ciegas,
sucumbe al batir de sus umbrosos atuendos,
así como al destello de las mil lámparas de neón,
también inútiles,
en la media noche del desasosiego.

Sus alas, como estolas de muertos condenados,
hacen su danza hegemónica,
ajustada a quienes pueden volar
hacia las cumbres de sus propios abismos.

Husmean el olor del chorizo
y de los cortes de Angus aún sangrantes

que expide el asador en una noche
de celebración del hedonismo
y el marketing del consumismo.

¿Qué otra cosa importa?
Solo el batir de los trapos
procurando espantar a los intrusos,
que hacen parte también de este convite
suplantando a las otras aves de mal agüero
en el aquelarre de una ciudad de fantasía.

BRISA PRIMAVERAL

Peina la brisa
la grama en primavera.

Rumor de esplendores la rutina
de estos vientos que anuncian el estío.

Crece de nuevo en el invierno,
la esperanza.

BUSCANDO

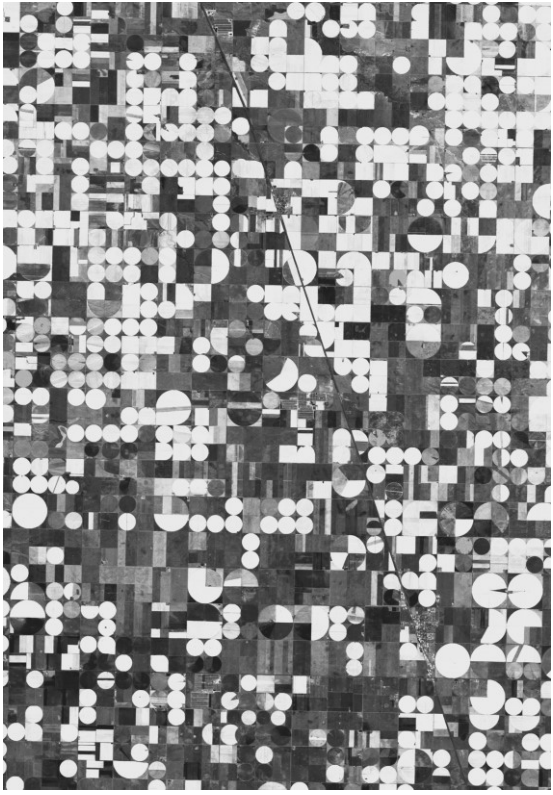
¿Quiere acaso la sombra que marcaba tu ausencia
azuzar en mi mente los recuerdos de olvidos
desdibujados en el oasis de la memoria?

No fue posible encontrar
lo que con tu presencia me faltaba.

DISTANCIAS

Descuida a la brisa
la cadencia del arroyo en tus ojos,
deja que ellos descubran el paisaje
que inventan con la luz sobre las cosas.

Si la distancia es el amo del olvido
hoy no es el día para melancolías.



Landsat 7, Cultivos en Garden City, Kansas

ALGUIEN ROBA LA SOMBRA

Alguien roba la sombra del algarrobo.
Es una tarde donde el sol pesa
en el descanso de unos cuerpos juveniles.

Ellas roban la sombra del algarrobo
extendiendo sus flancos y sus formas,
de lascivos misterios,
sobre un césped de turgencias
a pesar del rigor de este verano.

Yo vigilo la sombra del algarrobo,
la que me queda,
si es que algo me dejan
las esquivas doncellas
que huyen con sus cuerpos de ensueño
a abrazarse en las olas de una mar
enardecida.

NARCISO

En este jardín de las delicias
Todo sería mejor
si los narcisos
usaran los espejos…

MI PAISAJE

Disculpad, guerras lejanas,
las flores que hay en mi
casa.
Wislawa Szymborska

Alguien puso una luna en mi balcón esta noche;
la pusieron a cuidar el intenso titilar de las estrellas;
ellas sacuden el sueño de mis ojos.

Abiertos, se quedan explorando
el retumbar de gritos y sollozos
que huyen de la conflagración.

¿Dónde estarán los secuaces de quienes jalan los gatillos?

Esta noche las nubes olvidaron su trabajo
y la luna se duplicó en la superficie del estanque
para que mi asombro se quedara afligido
mirando el obelisco que uniera esas dos lunas
entre el cielo y la tierra,
entre el hechizo y la crueldad de mi paisaje.

MUERTE O PASMO

Vinimos a este mundo a intentar lo imposible
A hacer de lo imposible una bandera
A frustrar los designios de la muerte.

Qué absurdo, qué impostura,
evadir a la parca que conspira en las sombras
es asunto de goce para los hedonistas.

Ellos dejan al parecer de los funámbulos,
Un paso más al filo de la línea infinita
Serpenteando por las rutas del tedio.

Pendulando con pases acrobáticos
Desde el miedo hasta la ataraxia
A donde llegan sin un desasosiego

Ni el tiempo los sorprende, a los funámbulos.
Cuál mi pasmo, sus cuerpos en el aire,
Cuando logran vencer la gravedad,
esperan que la muerte los alcance
mientras en el asfalto el pánico sonríe.

LA CALLE

Días para las emociones:
demiurgo en trance evocativo de poderes
del sombrero de copa
se asoma la calvicie de un mono.

Espera su momento para actuar
y enfebrecer de risa a los asistentes:
el hombre flota con su bastón de pordiosero
y recoge en su birrete
algunas sucias monedas de oropel,
inmundicia del marketing del holocausto.

POESÍA EN LUGAR DE FILOSOFÍA

Hoy, que entró en desuso la reflexión ontológica,
pero, sobre todo, la reflexión ética sobre la
condición humana,
nada más pertinente que llenar con poesía
ese vacío dejado en el intelecto de la modernidad
y considerar la sentencia de Emil Ciorán
sobre el fin de la filosofía y la ruina del
pensamiento.

Como también el fin de la historia que proclama
Fukuyama. Embelecos dizque del fin del mundo

¿Acaso entonces la poesía tendría la tarea,
si es que se le puede asignar alguna,
de ir más allá de sus propias construcciones
lúdicas y líricas,
y nombrar la verdad o la fantasía
sin metáforas imprecisas?

Vivir poéticamente,
pues no existe otro universo por recrear
ni otra realidad por falsear.
Solo la experiencia ordinaria,

tan hermosa y brillante
como repugnante y oscura.

Quizás también Ciorán,
desencantado de la filosofía,
se emparentó con la poesía.

ALTAMAR

Resistiendo el ímpetu de la ventisca,
Amenaza la vela convertirse en girones,
Indaga por la ruta del navío
Que boga en la desgracia todavía.

LAS BESTIAS

Hacia los abismos
después de otro largo periplo
cansadas ya sus velas
busca dónde atracar la nave
cargada de metales
corsarios y tragedias.

VIDA

Diminutas corolas esparcidas
tapizan la sombra del árbol centenario.
El rigor de la ventisca
ha penetrado el dosel
para consagrarlo.

El árbol hace alianza
con la tierra mojada
para fraguar el trance
de otro germen de vida.

NOCTURNO I

Luna de azogue,
y aún los gallinazos enlutados,
husmean lo poco que quedó
del exterminio.

NOCTURNO II

Ladrón de sombras,
habría de caer más temprano que tarde,
le confió su destino a la penumbra.

Se supo que esa noche
lo traicionó su sombra.

NOCTURNO III

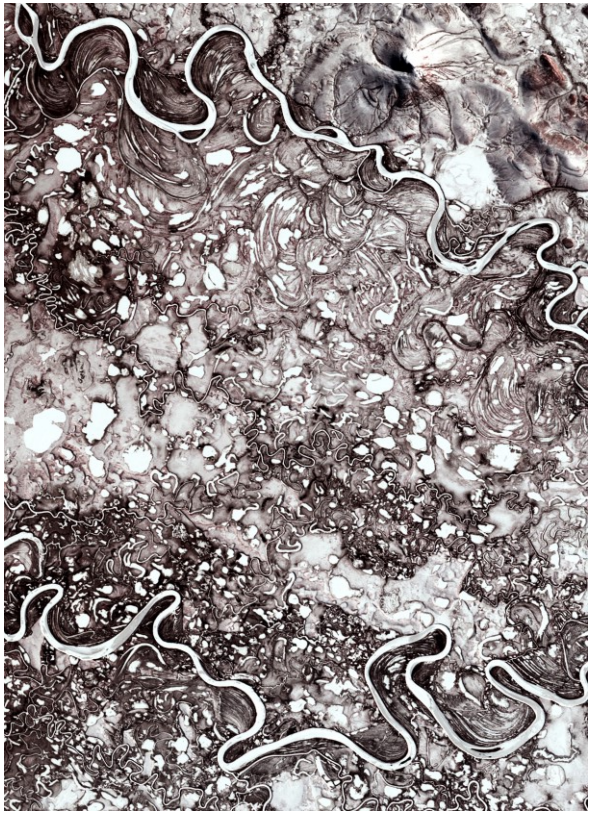
Los pétalos litófagos
desnudaron la roca,
brillo en la oscuridad
reposo a mi desvelo.

HERIDA DE AMOR

El filo del alfanje
tocó la núbil piel
justo en el sitio
donde estaban guardadas
mis heridas.

EROTICUS

Tórridos,
ardientes,
calurosos,
légamos de tu cuerpo,
extravío de ardor y de lujuria.



Landsat 7, Río Mayn, Siberia, Rusia

SENTENCIA

Mi poesía no habitaría aquella oscuridad
por tu ausencia;
me sería posible alcanzarla
simplemente encendiendo
un humilde lucero
del infinito titilar
del firmamento.

DE AÑOS Y MEMORIAS

Veo tantas cosas añosas reunidas
Bombona de un traslúcido mortecino
Las veo a través del cristal iridiscente
Hace cien años se ha ido rellenando
Con mil cosas olvidadas e inútiles
Recuerdos de antiguas ilusiones y fantasías
Inmóviles en rincones umbrosos
De estancias que habitaron abuelos.

Hay peines desdentados
ovillos de cabello en primorosos cofres
dedales oxidados y el rumor de una abuela
zurciendo, sin riego de pinchazos,
calcetines y medias regresados al uso
en jornada y labor de campesinos.

Dientes de una caja que fue del tío Alberto
acaso en la esperanza
que otro mueco la pudiera calzar
y adornar su sonrisa,
y desnudar el cansancio
de otro día sin consuelo
esperando a los hijos ausentes.

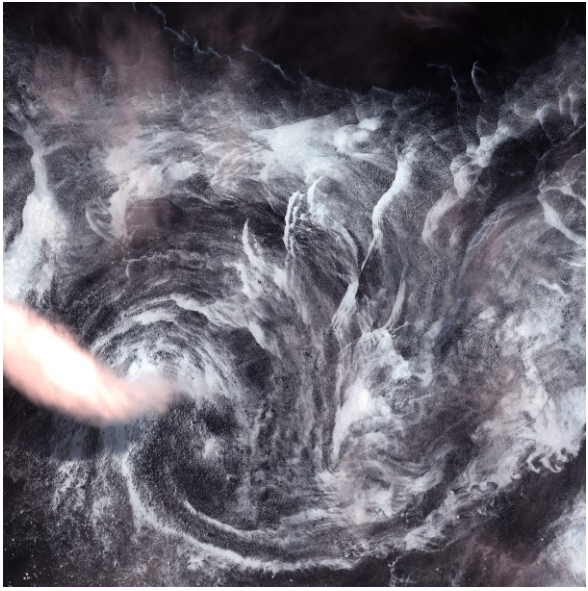
Papeles oxidados
respaldando las deudas
de amigos desahuciados,
que no pudieron saldar
pero que aún, después de muertos,
merecen la amistad de tantos años
en confianza y solidaridad.

Inútil la memoria.
Todo está derruido por el tiempo
y años inclementes.

Sentinel 2A, Patrones de cultivos, noreste de China

LEMNISCATA

Líneas cursando una página en blanco
Esguinces paralelos del deslinde del alma
Más que tu oscilado rumbo de misterio
Navegante inclemente, sin destino o final
Imposible medir tu alcance derrotado
Sobre escorzos de cuerpos retorcidos
Cadencia de un mismo cuerpo buscándose a sí mismo
Articulando en labios los deseos
Tamizando en eróticas evanescencias
Algo que no hallarás sin indagar primero a tu deseo.



Landsat 7, Hielo, nubes y niebla girando en Groenlandia

SICARIO

Un francotirador
apunta con un ojo de lince,
el otro ojo, ciego,
no calcula ni piensa
en el trofeo…
o en la tragedia.

EL FIN DEL INFINITO

El mar se retira de la costa.
Es un acto de humildad;
desnuda sus entrañas marinas,
deja expuesto su lecho a merced
del inclemente sol.
Las mareas altas orientaron
el rumbo del parapeto
desde donde oteo, el musgo, el liquen,
las formas intrincadas
de la prístina vida;
los arrecifes de coral
padeciendo su destino,
el destino del mar, la gran cloaca,
el fin de todos los comienzos
el principio del fin del infinito.

SIGNOS SEÑALES Y GRAFÍAS

Pareciéramos
los últimos vástagos
de esta especie
de inteligencia superior

descendiendo por entre las miserias
hacia el origen
de las novísimas experiencias
de la vida armoniosa
o prístina
o virginal
o abisal.

Landsat 7, Sierra Madre Oriental, México

ARMAGEDÓN 1

Agua diluye,
disuelve el universo
y lo que toca

Río que cursa
cargando sus misterios
rumor del viento.

Mar que se agita;
clamor de la ventisca
le trae noticias.

Alza su queja,
se resiste al desprecio
que el hombre suma.

Giro de angustias:
ciclones y huracanes
ya nos acusan.

Endemoniados,
virginal la natura
la violentamos.

¿Dónde nobleza
de aquellos que propician
el genocidio?

Otro el destino
para posteridades,
¿qué nos espera?

Núbil silencio.
Somos polvo de un silbo
que se derrite.

ARMAGEDÓN 2

Anduvo siglos
doble afán de milenios
manso su cauce

Raudal de vida
sus aguas nutritivas
poblaron surcos

Matriz del tiempo
sustento prodigioso
suaves sus caldos

Acariciaron
con mimos nuestra raza
edén primero

Gaia doliente
hoy reclama a sus hijos
mayor cordura

En vez de odio
procura en su regazo
nuestra esperanza

¿Dónde conciencia
que aliente al hedonismo
sabiduría?

Oscos mortales
cargados de codicia
hacen sus cuentas

No se conduelen
cuando el apocalipsis
nos amenaza

EPIFANÍAS DE LA CEGUERA

Esperanza en la aridez del campo errando,
huimos del exterminio que nos persigue,
el viento ulula entre las dunas del camino
y el hambre explora, en el silencio,
el germinar de alguna brizna
en la retama, que no es árbol.

La sed y la alegría se acusan expectantes,
pues se anuncia llovizna en lontananza
y la sabiduría hace fluir los sueños
y un deseo: la ilusión de la vida.

Paciencia, que la piedra es persistencia
y ella es motivación para reconstruir,
imaginar, crear con entusiasmo,
con la curiosidad del que se emociona.

Resistir con valentía e ímpetu el genocidio
Elevar las plegarias a los cielos de Alá o Jehová
que de ellos depende la intriga y la tragedia.

La silueta del hegemón hace sus cálculos,
su avaricia cuantifica con mezquindad
la perspectiva de un club Mediterráneo

de cartón-piedra y de neón, que oculten el
holocausto;
la hartura en glamorosos paraísos turísticos,
los recónditos y peculiares salones
donde el boato y el lenocinio
danzan con la amplitud del consumismo.

Vínculo con la vida, otra silueta
apenas asomada en la candente arena;
la botella de Coca-Cola
no inspira nuestra sed en esta nueva diáspora,
no es chispa de la vida
es chispa de la conflagración que se avecina.

Un libro de historia quizás lo cuente,
aunque podría ser ya demasiado tarde.

Volvimos al camino con firmeza
pero alcanzamos a escuchar un clamor:
"Quien se quede hasta el final contará la historia,
hicimos lo que pudimos. Recuérdennos."[1]

[1] *Dr. Mahmoud Abu Nujaila, defensor de derechos humanos en Gaza, Palestina, muerto en el bombardeo al hospital de Al Awda, el 21 de noviembre de 2023. In memoriam.*

FICHA TÉCNICA

Lemniscata o el fin del infinito de Carlos Arturo Arbeláez Cano. Se terminó de imprimir en junio de 2025 en El Arcano Eds., Bogotá

FORMATO	10.7 x 16.5 cm
CAJA GRAFICA	8.3 x 14.1 cm
TIPO DE LETRA	Times New Roman
TAMAÑO	11
INTERLINEADO	1.15
PÁGINAS	100
PAPEL	crema 75 gms
CARÁTULA	Propalcote 250 Gms
ENCUADERNACIÓN	Plastificado mate
CANTIDAD	50